

TIEMPO LIBRE, OCIO Y ACTIVIDAD FÍSICA EN LOS ADOLESCENTES. LA INFLUENCIA DE LOS PADRES

Autores

ALBERTO NUVIALA NUVIALA
FACULTAD CIENCIAS DE LA SALUD Y EL DEPORTE
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

FRANCISCO RUIZ JUAN
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

M^º ELENA GARCÍA MONTES
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA ACTIVIDAD FÍSICA Y EL DEPORTE
UNIVERSIDAD DE GRANADA

Introducción

La sociedad está preocupada por la utilización que del tiempo libre hacen los más jóvenes. Se habla frecuentemente de la educación del, a través y mediante el ocio, pero la influencia de los agentes socializadores, especialmente los padres y madres, no es todo lo consistente que debería.

Los conceptos de tiempo libre y deporte para todos han transformado el modelo deportivo, haciendo que, la manifestación más habitual del deporte, la competitiva, pase en estos momentos a un segundo plano y sea sobre todo el deporte salud, recreación, la práctica físico-deportiva en espacios no convencionales o en la misma naturaleza, los modelos de deporte más requeridos en la actualidad y más frecuentes en el tiempo libre de los españoles.

Sin embargo, los padres y madres siguen acercando casi exclusivamente a sus hijos/as a la iniciación deportiva y la competición, por falta, seguramente, de cultura deportiva y la ausencia de otro tipo de oferta dirigida a una ocupación más racional del tiempo libre y el ocio.

Tiempo libre u ocio

En la actualidad el tiempo libre, el tiempo que resta del tiempo de trabajo y del tiempo dedicado a las obligaciones, adquiere un enorme significado vital para los individuos. Los cambios sociales provocan que el tiempo de trabajo se subordine al tiempo libre, signo del progreso, del desarrollo, lo que sin duda pretende una mejora de la calidad de vida.

El concepto de tiempo libre es más amplio que el de ocio, implica el ocio como posibilidad que la incluye. El tiempo libre es aquel periodo de tiempo no sujeto a necesidades, de una parte, ni obligaciones de otra. Resulta de la diferencia de restar al tiempo total, el tiempo dedicado a nuestras obligaciones familiares, laborales y escolares. El ocio no es sólo tener tiempo libre o lleno de actividades; el ocio supone sentirse libre realizando diversas actividades.

El deporte, para García Ferrando (1996) y Guardia (2000), como actividad de tiempo libre, se ha convertido para una gran parte de la población española en un pasatiempo muy apreciado, llegando a constituirse en un importante producto de consumo. Ocio y deporte son dos realidades distintas que la sociedad ha convertido en hechos inseparables y se han constituido en motores del desarrollo personal a cualquier nivel.

El tiempo libre de los escolares va aumentando al mismo ritmo que el resto de la sociedad. Existe una tendencia a agrupar la jornada escolar o a crear una jornada intensiva, con el consiguiente aumento del tiempo libre. En este tiempo es donde la sociedad debe intervenir para facilitar la ocupación del niño, en actividades que favorezcan su desarrollo integral.

Lo importante del tiempo libre, referido a los escolares, es la manera de utilizarlo y la aportación que éste haga en la mejora de la calidad de vida. Como dice García Montes (2000: 223) *en realidad no se trata de que el tiempo libre sea libre, sino que es la persona la que debería vivir de forma libre y voluntaria ese periodo temporal.*

Esta situación social hace, para González de Mesa (1998) y Guardia (2000), que sea necesaria una intervención educativa que permita al individuo concienciarse del valor y la importancia en ocupar de forma positiva y activa su tiempo libre. La escuela es el principal responsable, pero no el único, de encauzar y dar solución a la educación del tiempo libre, ya que la escuela y demás organizaciones y personas relacionadas con la educación, deben responder a las aspiraciones y necesidades sociales.

Volvamos nuevamente a los conceptos de ocio y tiempo libre y a la realización de actividades físico-deportivas educativas o no, en estos espacios temporales, puesto que tenemos algunas dudas acerca de la adscripción a alguna de estas concepciones. Generalmente, estos conceptos nos llevan a confusión y nos es difícil diferenciar si se trata de uno u de otro, por lo que utilizaremos el estudio de Elias y Dunning (1992) para conocer que actividades posibles realizamos en el tiempo libre o en tiempo de ocio. Definen "el espectro del tiempo libre" para aclarar la diferencia entre ocio y recreación (elementos que ellos consideran similares) y el tiempo libre, estableciendo las siguientes categorías:

- ✓ Rutinas de tiempo libre: satisfacción de las necesidades biológicas y rutinas de orden familiar.
- ✓ Actividades intermedias de tiempo libre: dirigidas a la autorrealización, entre las que se encuentran el trabajo voluntario realizado para otros, trabajo privado con vistas a progresar o con una finalidad más lúdica (podríamos encasillar aquí las escuelas deportivas como progreso individual)
- ✓ Actividades recreativas o de ocio: actividades sociales, actividades de juego, actividades varias como viajar.

El deporte escolar, como contenido de las escuelas deportivas, que se caracteriza por ser voluntario, desarrollado en el periodo instructivo de los niños/as, que abarca todas las actividades físico-deportivas y que tiene objetivos formativos, lo ubicaremos dentro del tiempo libre, más concretamente dentro de esas actividades intermedias que persiguen una progresión individual. No lo ubicaríamos, en la mayor parte de los casos, dentro del ocio por:

- ✓ Su voluntariedad, ¿cuántos niños/as tienen la obligación de asistir a las clases de natación...?
- ✓ El claro objetivo formativo a nivel personal y deportivo, dejando muchas veces de lado la diversión y disfrute, elementos esenciales del ocio
- ✓ El deporte escolar competitivo no desarrolla la capacidad creadora, limitada por una técnica de enseñanza directiva
- ✓ No se adapta a las necesidades y habilidades específicas de los niños/as.

La educación del ocio y del tiempo de no trabajo, se presenta como una necesidad inminente, que permita dar salida al considerable aumento del tiempo libre con el que contamos en nuestra sociedad. Educar el ocio significa entender al individuo como un conjunto, en el que los aprendizajes formales e informales contribuyen a la educación integral, lo que le va a permitir utilizar su tiempo de forma constructiva.

Si deseamos conseguir una educación de este espacio, debemos buscar una acción global de cada una de las parcelas que componen la educación de este tiempo, de tal forma que facilitemos el desarrollo de capacidades, conocimientos y sobre todo actitudes y valores. Para Cuenca (1995), la educación del ocio se da en tres perspectivas:

- ✓ Educar "para" el ocio. Toda acción educativa se da en un ámbito formal e institucional, encaminada a desarrollar las capacidades que permitan una ocupación efectiva y constructiva del tiempo libre. El desarrollo de los currículos educativos será el responsable de la creación de esas habilidades que permiten un cambio de actitudes y valores.
- ✓ Educar "en" el ocio. Proceso enmarcado en el ámbito extra-institucional, cuya acción se orienta a hacer educativo el tiempo libre.
- ✓ Educar "mediante" el ocio. Acción desarrollada en el tiempo libre, con unos objetivos relacionados con el ocio.

Nosotros, los responsables del deporte escolar, debemos centrarnos en la educación "en" y "mediante" el ocio, puesto que se trata de las actividades físicas realizadas fuera de la escuela institucionalizada, ya se trate de actividades de iniciación, de perfeccionamiento, de especialización, de recreación... Los padres y madres, por su parte, debería trabajar en los tres ámbitos, puesto que aunque no sean una institución formal, sí son el agente educador por excelencia, teniendo "competencias" en la educación "para", "en" y "mediante". Las actividades físicas extraescolares se constituyen en una auténtica escuela; escuela en la que se favorece la relación interpersonal y un aprendizaje global no selectivo. La actividad física extraescolar será un instrumento educativo del ocio cuando:

- ✓ Fomente valores sociales tales como la solidaridad, la coeducación...
- ✓ Brinde una formación diversa a través del "multideporte"
- ✓ Sea una actividad de encuentro y de enriquecimiento personal
- ✓ Los responsables sean animadores y formadores, antes que entrenadores

Actividad físico deportiva realizada por los escolares

La práctica físico deportiva en la edad escolar ha evolucionado cuantitativamente, prueba de ello es que en la década de los 90, Solar (1993: 122) afirmaba que *las cifras totales de participación en el deporte entre los escolares, muestran que ésta no es motivo de preocupación*. Vázquez (1992) sostenía que la participación masculina no había aumentado desde 1985, mientras que la participación femenina sí que aumentaba. Solar (1993) continuaba reiterando que el interés de los escolares por el deporte nunca había sido tan alto. Su actitud hacia el deporte era muy positiva, la demanda en aquel momento era muy fuerte. Dudaba de si en un futuro, sería capaz de alcanzar niveles más altos, tanto de participación como de rendimiento.

Tenían razón, en la actualidad, *los niveles de actividad física de los jóvenes constituyen un motivo de preocupación* (Cantera, 2000: 385). La experiencia y el sentido común nos dice que existe un amplio porcentaje de alumnado que no realiza suficiente actividad física ni para mejorar o mantener su salud, ni para consolidar o crear hábitos de práctica física.

Debemos mencionar que los valores de práctica encontrados en diferentes países, tanto europeos como americanos, es menor de lo que sería conveniente para obtener beneficios en la salud física y psicológica de nuestros niños y adolescentes, encontrando entre ellos problemas de sedentarismo o de inactividad física (Cantera y Devís, 2002).

La práctica deportiva fuera del horario escolar podemos situarla entorno al setenta y cinco por ciento, dependiendo del estudio. Mendoza y cols. (1994) sitúan

la práctica en el 72% en el alumnado de la actual Educación Secundaria Obligatoria. Para García Ferrando (1996), el porcentaje de población menor de 16 que afirma hacer deporte una o dos veces por semana es del 70%. En opinión de Guerrero (2000) es del 74%. Finalmente, Nuviala (2003) manifiesta que al menos un 81% realiza una práctica semanal.

El género y la edad son factores condicionantes a la hora de realizar actividad física (García Ferrando, 2001; Ruiz Juan 2001; Nuviala 2003). Si estudiamos la práctica deportiva según el sexo y haciendo incidencia en valores cuantitativos, podemos decir que existe una gran diferencia entre sexos, puesto que las mujeres que no practican son más que hombres. Si analizásemos la práctica desde el punto de vista de la edad, observaríamos que esta disminuye con la edad, produciéndose un momento de crisis en el paso de la Educación Primaria a la Educación Secundaria.

Una de las razones de esta situación la encontramos en el modelo del deporte escolar predominante, el modelo competitivo. Entre la población española sólo un grupo reducido, el 4%, señala como motivo para realizar deporte el gusto por la competición, lo que significa que el afán competitivo es minoritario (García Ferrando, 1997). El hecho de que la importancia de los motivos relacionados con la competición, tales como ganar o ser como una estrella del deporte, decrezcan conforme aumenta la edad, podría ser una razón del porqué se produce el abandono de un porcentaje considerable de adolescentes.

El carácter unidimensional de la actividad competitiva, victoria y/o rendimiento, puede explicar, en parte, las decepciones mostradas por los jóvenes en cuanto no satisfacen sus expectativas. De ahí que otras actividades, no competitivas e individualizadas, que eliminan los aspectos directamente relacionados con la búsqueda de del perfeccionamiento y la victoria, estén alcanzando mayores cuotas de participación.

El problema, la solución del problema del abandono, radica en asegurarse la fidelidad de los jóvenes que, después de haber sido atraídos por una actividad, se desinteresan por una u otra razón.

Es interesante recordar que los motivos principales que conducen a la práctica deportiva giran entorno a la posibilidad de realizar ejercicios físicos, de mantener la salud. La salud es un concepto que preocupa cada vez más a la población, ya que un 26 % de la población realiza actividad física por esta cuestión. En un segundo plano, encontramos los aspectos lúdicos y de relación social, que contribuyen a hacer de la práctica física una forma placentera de relación con los demás. En un tercer plano, se hallan otras razones subjetivas como pueden ser la imagen corporal, la evasión y la competición.

La influencia de los padres

La motivación social es aquella que surge como resultado de los agentes de socialización, los cuales ocupan los primeros lugares en la vida del niño/a, e influyen sobre todo el proceso de formación. Entre estos agentes se encuentran los padres, educadores, entrenadores, organizadores, árbitros, deportistas y medios de comunicación.

La actitud positiva de los padres/madres hacia la actividad físico-deportiva extraescolar de sus hijos parece influir en el interés de estos por dichas prácticas (Ruiz Juan, García Montes y Hernández; 2001). Es conocido que la familia ejerce influencias socializantes y además lo hace de una manera importante, lo que se manifiesta especialmente cuando el niño se encuentra aún en la infancia. Los miembros de la familia juegan papeles diversos entre los que se incluyen la creación de un clima positivo para la participación deportiva, el aumento de oportunidades para participar en el deporte, o incluso actuando como modelos

Afortunadamente, la mayoría de los padres y madres con hijos/as en edad escolar (94%) creen conveniente que estos realicen algún tipo de deporte extraescolar, sólo un 2% no lo cree positivo (Guerrero, 2000). La práctica deportiva de los hijos/as está relacionada con la práctica de los padres/madres (Mendoza y cols., 1994; Casimiro, 2000). Los hijos/as de padres/madres deportistas practican en mayor proporción que los hijos/as de padres/madres no deportistas, especialmente cuando es la madre la que practica.

El papel de la mujer, de la madre en el deporte de sus hijos es diferente al del hombre. Las madres están más relacionadas con las actividades deportivas de sus hijos que los padres. El 76% de los jóvenes cuya madre hace deporte practican deporte y sólo el 12% no hace deporte. Por el contrario, tan sólo 49% de los jóvenes cuya madre no practica, realizan algún deporte y el 31% no hacen práctica deportiva (García Ferrando, 1993). Esta influencia decrece con la edad, según Casimiro (2000) se da principalmente en Educación Primaria, disminuyendo en Educación Secundaria.

La familia posee una influencia positiva en la configuración de hábitos como son los deportivos, especialmente en las primeras edades. No se trata de que las actividades físicas se realicen en familia, sino que algún miembro, padre o madre, influyan sobre la práctica de sus hijos/as. Los padres y madres deben ser conscientes del importante papel que juegan y no deben limitarse a animarles y facilitar la práctica, sino que además deben interesarse por la forma en la que practican y se organizan. La influencia de la familia es especialmente importante en los primeros años de vida, ya que una vez adquirido el hábito es la propia práctica deportiva la que sirve de estímulo para continuar en ella. Posteriormente, son otros agentes socializadores los que influirán en esta práctica, hecho que sucede cuando la independencia del joven se va afianzando (Knop y cols., 1998).

En Aragón, lugar donde hemos realizado el trabajo de campo, las competencias en materia deportiva se recibieron en torno a los años 80, por lo que la educación deportiva de los adultos ha sido muy exigua y la práctica deportiva actual es escasa, tan sólo un 32,8% de los aragoneses realizan actividad física (Perich, 2002). Este bajo índice de práctica deportiva hace que *la mayoría de padres y madres no favorezcan la actividad deportiva de sus hijos, sino que, por el contrario, éstos deben vencer la incompreensión e intransigencia de sus progenitores para poder adentrarse en este mundo* (Casanova, 1992: 100).

Metodología

El presente trabajo forma parte de un estudio más amplio destinado a conocer el sistema escuelas deportivas dirigidas a escolares con edades comprendidas entre 10 y 16 años. Se pretende conocer qué es lo que los escolares hacen, porqué lo hacen, quién les orienta a hacer esas actividades y cómo son esas prácticas físicas. Uno de los objetivos parciales de la investigación, el cual es el objeto de nuestro artículo, es averiguar como diversos agentes sociales, en este caso los padres y madres, influyen en la determinación para realizar actividades físicas en el tiempo libre, sean organizadas o no.

La población objeto de estudio está formado por dos grupos: el alumnado de 10 a 16 años y los padres y madres de alumnos/as que asisten a las escuelas deportivas. Los/as estudiantes de tercer ciclo de la Educación Primaria y el alumnado de Educación Secundaria Obligatoria que viven en la comarca Ribera Baja del Ebro asciende a un total de 647 personas. El número de cuestionarios del trabajo de campo será el mismo que el del total de la población.

El grupo de población padres de asistentes a escuelas deportivas suma un total de 324 personas. El número total de encuestas recogidas después del trabajo de campo fue de 146, lo que supone un 45% de respuesta. Por lo que podemos afirmar que trabajamos con un error de $\pm 6,14$ y un nivel de confianza del 95,5%.

En la confección de las encuestas y de su instrumento el cuestionario, hemos seguido varias etapas. En la primera, una vez conocido el objetivo del estudio de la encuesta, formulamos las dimensiones y variables de trabajo. Continuamos con el proceso de construcción del cuestionario, al mismo tiempo que realizamos el proceso de validación y constatamos la fiabilidad.

Fruto de este trabajo fue la redacción de las preguntas del cuestionario y la posterior elaboración del cuestionario piloto. Con las modificaciones efectuadas, en el cuestionario piloto, como consecuencia de las aportaciones de diferentes expertos en Actividad Física y Deportiva y

Sociometría, así como las de los sujetos que los responderán, depuramos al máximo los posibles problemas técnicos, redactándose de esta forma el cuestionario definitivo.

Una vez confeccionado el cuestionario definitivo procedimos a efectuar el trabajo de campo, el procesamiento de los datos y el análisis de los resultados. La interpretación de los datos la hemos realizado mediante la aplicación de técnicas de análisis cuantitativo. Se analizaron los datos, tras ser tabulados y mecanizados informáticamente, mediante el paquete informático SPSS 11.5, que posibilitó la puesta en práctica de las técnicas estadísticas precisas para esta investigación.

Hemos recurrido al análisis de tipo descriptivo, es decir, a un análisis que permite analizar y describir el conjunto de datos o valores de una población. Tras el análisis descriptivo, hemos continuado con el análisis inferencial que tiene por objeto constatar el grado de asociación/relación entre las diversas variables controladas. Así, cuando el objetivo de la investigación se centra en constatar el grado de asociación/relación entre variables nominales y/o ordinales (como es nuestro caso), se realizarán tablas de contingencia y la prueba de contraste χ^2 .

Resultados

En primer lugar vamos a conocer la cantidad de alumnado que realiza actividad física en su tiempo libre. Un 66,7% afirma realizar alguna práctica física no organizada en un día laboral. El porcentaje de niñas que no realizaron actividad física es superior al de niños (41,5% y 24,9% respectivamente).

A lo largo del fin de semana, el porcentaje de alumnos/as que afirman no haber realizado actividad física libre, desciende con relación a los días laborables (18,8% y 33,3% respectivamente). Las chicas en el fin de semana, siguen siendo menos activas que los chicos. El 21,5% de las niñas manifiesta no haber realizado ninguna actividad, porcentaje que desciende hasta el 15,7% en los chicos.

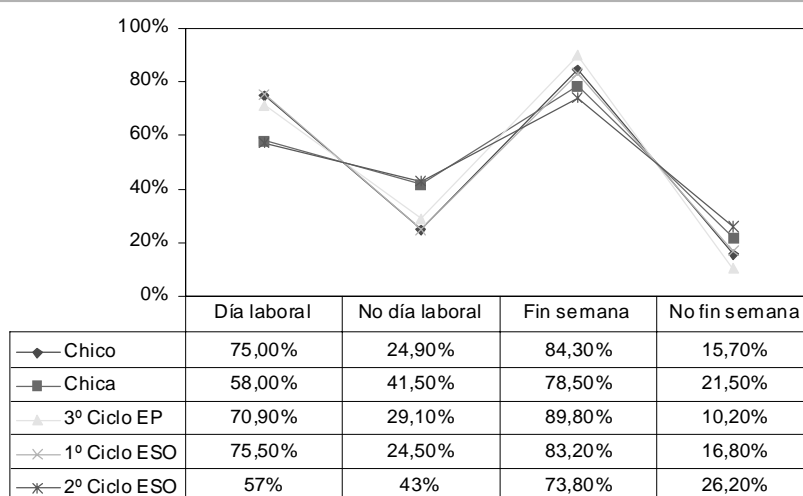


Figura 1. Realización de actividad física no organizada en función del sexo y ciclo educativo

Con relación al ciclo educativo observamos que los alumnos/as del 2º ciclo de la Educación Secundaria Obligatoria son menos activos en un día laboral que el resto de alumnos/as. Más de un setenta por ciento de alumnos/as de 1º ciclo de la Educación Secundaria Obligatoria y 3º ciclo de Educación Primaria afirma que sí han realizado actividades físico deportivas de forma libre.

En el fin de semana, es igualmente el alumnado de 2º ciclo de la Educación Secundaria Obligatoria el menos activo (26%), seguido por el del 1º ciclo de la Educación Secundaria Obligatoria (16%) y los más activos, los encontramos entre los alumnos y alumnas del 3º ciclo de Educación Primaria.

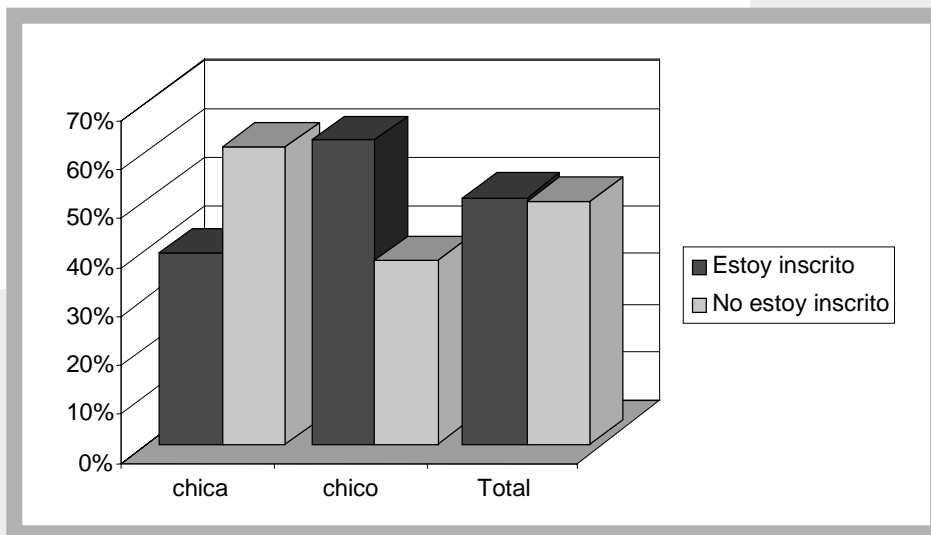


Figura 2. Adscripción a escuelas deportivas en función del sexo

La participación del alumnado en actividades físico deportivas extraescolares organizadas es ligeramente superior a la mitad de la población (50,4%). Teniendo en cuenta las variables sexo y edad, al igual que ocurría con las actividades no organizadas que realizan en su tiempo libre, existe una relación estadísticamente significativa entre el sexo, edad y la adscripción. Las chicas se inscriben menos (39,1%) que los chicos (62,3%) y a mayor edad menor participación (58,6% en tercer ciclo de Primaria, 52,7% en el primer ciclo de la Secundaria Obligatoria y 42,5 % en el segundo ciclo de la Secundaria Obligatoria).

Una vez conocida la cantidad de alumnos/as que realiza práctica física, conozcamos cuántos padres y madres la realizan. Según el alumnado, son muy pocos los padres (25%) y madres (22%) que lo hacen en su tiempo libre. Existe una relación estadísticamente significativa entre la opinión acerca de la realización de actividad física por parte los padres/madres y la adscripción a una escuela deportiva por parte de los hijos/as. Los niños y niñas inscritos en alguna actividad física organizada afirman en mayor proporción que sus progenitores realizan actividad físico deportiva.

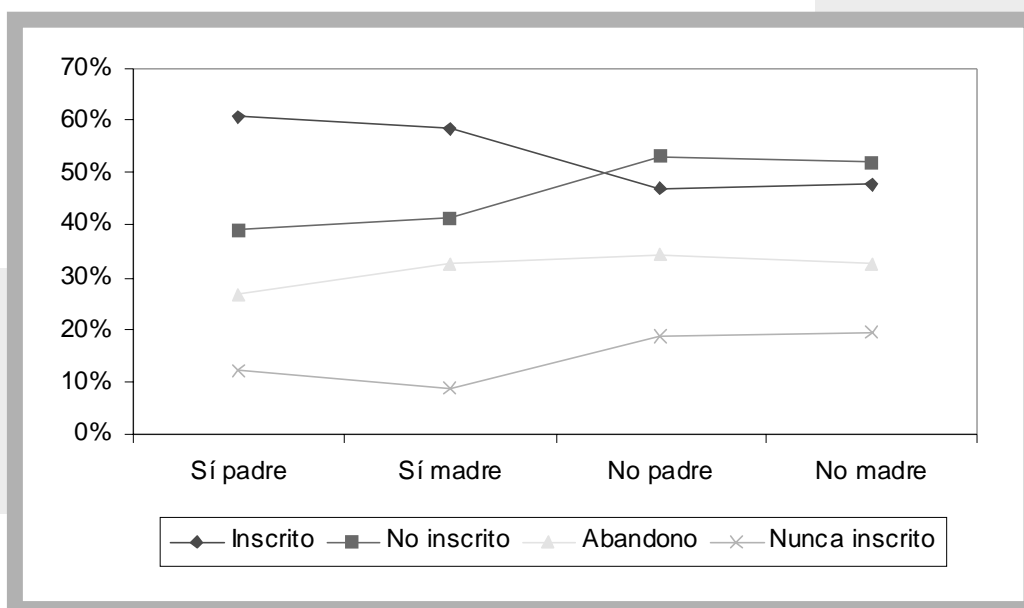


Figura 3. Realización de actividad física de los padres en opinión de sus hijos

A juicio del alumnado, el 58,6% de las madres que realizan actividad física se encuentra entre aquellos niños y niñas inscritos en actividades físicas organizadas, porcentaje que llega al 61% de aquellos que lo afirman acerca de sus padres.

Encontramos, por tanto, que el porcentaje de padres y madres no practicantes es superior entre los escolares no inscritos en actividades físicas organizadas. Descubrimos de igual manera, que el menor el porcentaje de padres y madres activos se halla en el grupo de alumnos que nunca han estado inscritos en una práctica organizada.

La respuesta dada por el alumnado inscrito acerca de la práctica de sus padres y madres, está próxima a lo manifestado por los adultos. El 32,4% de los padres con hijos/as inscritos en actividades organizadas, declara realizar algún tipo de práctica, siendo el 30,9% del alumnado el que así lo declara. Con relación a las madres encontramos más diferencias, el 37,7% de las madres expresa realizar algún tipo de práctica y tan sólo el 26,3% del alumnado inscrito cree que se madre hace "deporte".

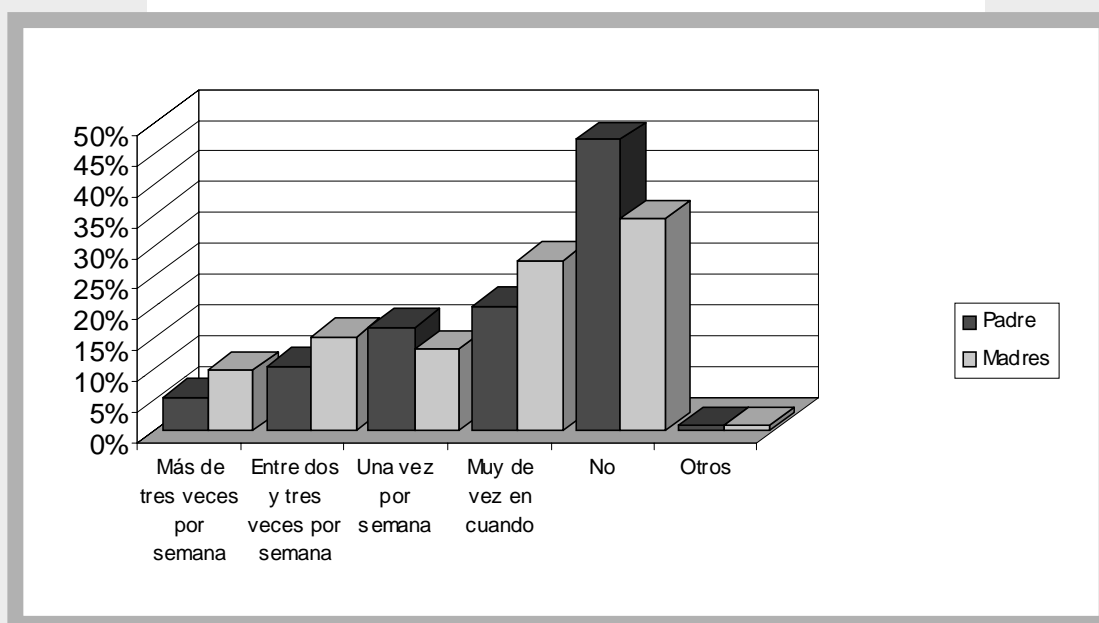


Figura 4.

Práctica física que realizan los padres y madres de alumnos inscritos en escuelas deportivas

Observamos que existe relación entre la titulación académica de los padres y madres y la práctica deportiva que estos realizan, a mayor titulación más práctica. Donde, afortunadamente, no la hay es en el deseo que continúen sus hijos/as haciendo práctica física, ya que casi la totalidad (99,3%) así lo quieren, estando dispuestos a pagar por la práctica el 95,2% y a permitir que se desplacen a localidades vecinas el 83,6%.

La razón fundamental por la que el alumnado dice inscribirse en estas organizaciones deportivas es por que se divierten (91,1%). En segundo lugar se encuentra la razón querer progresar en el deporte (54,6%) y en tercer lugar y muy próximo en cuanto a porcentaje (53,4%) los motivos relacionados con la salud. Entre los motivos menos importantes, para los alumnos, podemos destacar la influencia de los profesores de Educación Física, (3,68%), tener el tiempo libre ocupado (16,25%) y hacer amigos (16,56%).

La decisión de participar en estas actividades influenciados por los adultos, bien sea el docente, bien sean los padres, desciende conforme el alumnado progresa de ciclo educativo. Es entre los alumnos de Primaria donde la influencia de padres y profesores es mayor (34,7% y 6% respectivamente en Primaria, por 18,7% y 1,7% respectivamente en el segundo ciclo de Secundaria).

En la misma línea, según los progenitores, la razón fundamental por las que los niños y niñas están en las escuelas deportivas es por que les gusta hacer deporte a ellos/as (85,8%). Encontramos según los padres, como siguientes argumentos, que a ellos/as les gusta que haga deporte su hijo/a (66,2%), para que consigan hábitos deportivos (49,2%) y para que mejoren la salud y la condición física un (48,7%).

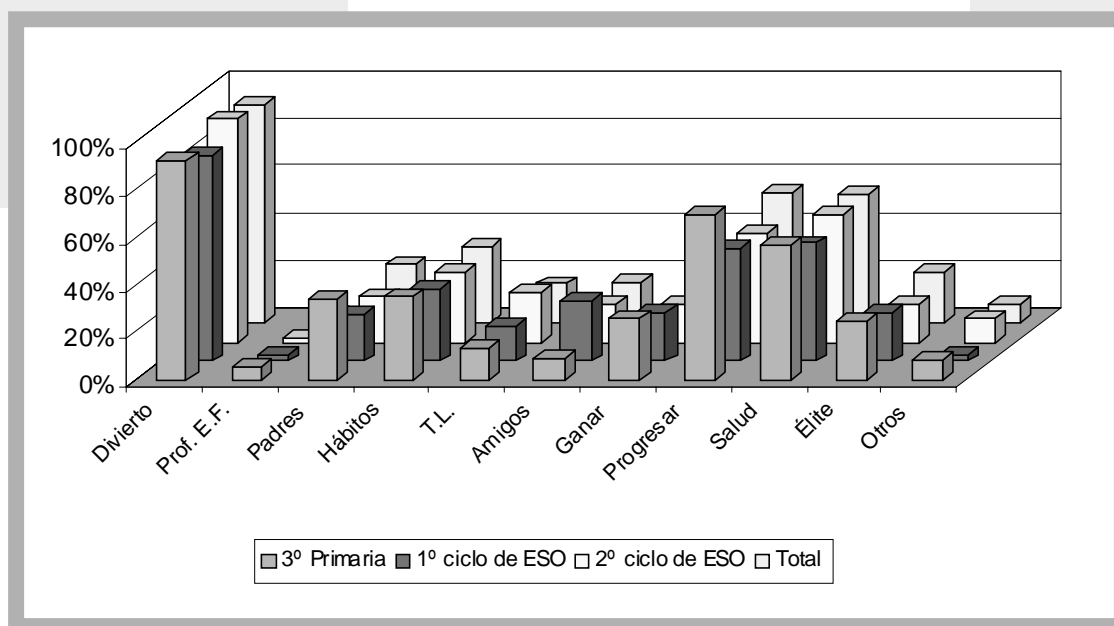


Figura 5.
Razones por las que el alumnado realiza actividad física organizada

Conclusiones

El alumnado adscrito a escuelas deportivas piensa, en gran proporción (89%), que a sus padres/madres les gusta que hagan actividad física organizada, solamente un 11% piensa que no o les da igual. No hay diferencias entre sexos y la opinión de los padres/madres, como tampoco las hay en relación a la edad.

Cuando les preguntamos a los alumnos que han abandonado la práctica física organizada si es por la influencia de sus padres, un 5,2% de estos responde afirmativamente. Este grupo supone solamente el 1,7% de la población total, no habiendo diferencias entre sexos (1,5% en las niñas y 1,9% en los niños).

Sin embargo, el porcentaje de alumnos/as que no se han inscrito nunca en estas actividades por que sus padres no les han dejado es mayor, un 3,4% con respecto al total de la población. Esta cantidad supone el 19,8% de los que nunca se han inscrito en actividades organizadas. Si nos fijamos en el sexo, son más niños los que manifiestan esta posibilidad que niñas (34,2% y 12,5% respectivamente).

El porcentaje de participación de nuestros/as escolares en actividades físicas libres podemos calificarla de normal, puesto que los resultados nos dicen que al menos, un 82% realiza una vez por semana alguna práctica, siendo las niñas menos activas que los niños. En relación a la práctica deportiva organizada, hemos visto que algo más de un 50% expone estar inscrito/a

en estas actividades, siendo menor el porcentaje de niñas que de niños. El factor edad determina igualmente la participación en estas actividades, los más jóvenes son los más activos.

Estos datos no nos permiten hablar de la calidad de la práctica que realizan nuestros escolares, puesto que desconocemos si ésta es capaz de desarrollar de forma adecuada las capacidades del alumnado, al mismo tiempo que desconocemos si es capaz de consolidar la actividad física como hábito o, incluso, mejorar la salud.

Lo que parece claro es la relación entre la práctica física de padres y madres y las de sus hijos/as. Encontramos mayor porcentaje de progenitores físicamente activos entre el alumnado inscrito en actividades organizadas. También hemos visto que los padres/madres menos "activos" se encuentran en el grupo de población escolar que nunca ha participado en el deporte escolar. Son pocos (5,1%), los padres/madres que no han dejado que sus hijos/as se inscriban en actividades deportivas o son los responsable del abandono deportivo.

Es interesante ver como, a pesar del escaso número de padres y madres que afirman realizar actividad física, creen positivo que sus hijos e hijas la hagan, estando dispuestos a que sus descendientes continúen realizándola y a costear el gasto que esto pueda acarrear. Ello supone que aunque no sean un modelo, pueden convertirse en un agente facilitador del hábito deportivo.

Nos preocupa, en su justa medida, que el peso de los padres y madres quede en un segundo lugar, anteponiendo la decisión y motivación de sus hijos e hijas a realizar actividad física a cualquier otra posibilidad de utilización de este tipo de actividades como elemento de ocupación y formación a través, durante y mediante tiempo libre. Este hecho llama la atención puesto que pone de manifiesto la escasa cultura deportiva existente y la falta de oferta, limitada exclusivamente al modelo competitivo, lo que origina que el camino de práctica deportiva sea único.

Como medidas que se puede adoptar para mejorar la práctica de los/as escolares está la formación-educación, tanto de los responsables directos, técnicos y directores, como la de los padres y madres, formación inicial y formación deportiva. Éstas mejorarán, sin lugar a dudas, tanto la oferta como la implicación de los padres/madres en el deporte escolar, lo que supondrá un aumento en la calidad del deporte escolar.

Bibliografía

Casanova, M. (1992). El deporte escolar en Aragón. En Diputación General de Aragón (Edita) *Cuadernos técnicos del deporte nº 16. 2º Congreso Aragonés del Deporte*. (pp. 97-109) Zaragoza: Diputación General de Aragón.

Cantera, M. A. (2000). Promoción de la salud en el ámbito escolar. Implicaciones de un estudio sobre la actividad física de los adolescentes de la provincia de Teruel. En Fete-UGT (Ed.). *Educación Física y salud. Actas del Segundo Congreso Internacional de Educación Física*. (pp. 383-398) Cádiz: Publicaciones del Sur.

Cantera, M. A. y Devís, J. (2002). La promoción de la actividad física relacionada con la salud en el ámbito escolar. Implicaciones y propuestas a partir de un estudio realizado con adolescentes. En *Apunts. Educación Física y deportes*. 67, 54-62.

Casimiro, A. (2000). Incidencia socializadora de los padres en los hábitos de práctica físico-deportiva y consumo de alcohol en sus hijos. En Fete-UGT (Ed.). *Educación Física y salud. Actas del Segundo Congreso Internacional de Educación Física*. (pp. 409-418) Cádiz: Publicaciones del Sur.

Cuenca, M. (1995). *Temas de pedagogía del ocio*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Elías, N. y Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. Barcelona: Luis de Caralt.

García Ferrando, M. (1993). *Tiempo libre y actividades deportivas en la juventud en España*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.

García Ferrando, M. (1996). Las prácticas deportivas de la población española 1976-1996. En Sánchez, R. y cols. (Eds.) *La actividad física y el deporte en un contexto democrático*. (1976-1996) (pp. 9-26) Pamplona: AIESAD.

García Ferrando, M. (1997). *Los españoles y el deporte (1980-1995) Un análisis sociológico*. C.S.D. Valencia: Tirant lo blanch.

García Ferrando, M. (2001). *Los españoles y el deporte. Prácticas y comportamientos en la última década del siglo XX: encuesta sobre los hábitos deportivos de los españoles*. Madrid: C.S.D.

García Montes, M. E. (2000). *La escuela como origen, núcleo y fundamento del asociacionismo deportivo*. En VV.AA. (2000) *I Congreso Nacional de Deporte en edad escolar*. (pp. 215-240) Dos Hermanas (Sevilla). Excmo. Ayuntamiento de Dos Hermanas.

González de Mesa, C. (1998). La Educación para la cultura del ocio en la formación del profesorado de Educación Física. En Facultad de Educación (Ed.) *XVI Congreso Nacional de Educación Física. Facultades de Educación y Escuelas de Magisterio*. (pp. 65-72) Badajoz: Indigrafic.

Guardia, F. J. (2000). El abordaje de la salud en la práctica educativa de la Educación Física. En Fete-UGT (Ed.). *Educación Física y salud. Actas del Segundo Congreso Internacional de Educación Física*. (pp.133-149) Cádiz: Publicaciones del Sur.

Guerrero, A. (2000). Evolución del Deporte en edad escolar en España, antecedentes, situación actual. En VV.AA. (2000) *I Congreso Nacional de Deporte en edad escolar*. (pp. 21-62) Dos Hermanas (Sevilla). Excmo. Ayuntamiento de Dos Hermanas.

Knop, P., Wylleman, P., Theeboom, M., Martelaer, K., Puymbroek, L., y Wittcock, H. (1998). *Clubes deportivos para niños y jóvenes*. Málaga. I.A.D.

Mendoza, R., Ságrera, M., y Batista, J. M. (1994). *Conductas de los escolares españoles relacionadas con la salud*. Madrid: C.S.I.C.

Nuviala, A. (2003). *Las escuelas deportivas en un entorno rural aragonés. El caso del Servicio Comarcal Ribera Baja*. Zaragoza: Gobierno de Aragón.

Perich, M. J. (2002). *Los hábitos deportivos de los aragoneses. Actitudes y opiniones sobre el deporte*. Zaragoza: Gobierno de Aragón.

Ruiz Juan, F. (2001). Análisis diferencial de los comportamientos, motivaciones y demanda de actividades físico-deportivas del alumnado almeriense de enseñanza secundaria post obligatoria y de la universidad de Almería. Almería: Universidad de Almería. Servicio de Publicaciones.

Ruiz Juan, F. García Montes, M. E. y Hernández, I. (2001). El interés por la práctica de actividad físico-deportiva de tiempo libre del alumnado de la Universidad de Almería. Un estudio longitudinal. En *Apunts. Educación Física y deportes*. 63, 86-92.

Solar, L. (1993). El Deporte en la edad escolar. En VV.AA. (Eds.). *El deporte en la edad escolar. Actas de las VII Jornadas de Deporte y Corporaciones Locales*. (pp. 119-126) Madrid: F.E.M.P.

Vázquez, B. (1992). La presencia de la mujer en el deporte español. En Consejo Superior de Deportes, Ministerio de Educación y Ciencia, Secretaría de Estado de Educación, Ministerio de Asuntos Sociales e Instituto de la Mujer (Eds.). *El ejercicio físico y la práctica deportiva de las mujeres*. Madrid: Consejo Superior de Deportes, Ministerio de Educación y Ciencia, Secretaría de Estado de Educación, Ministerio de Asuntos Sociales e Instituto de la Mujer. Serie debate, 12, 9-15.